

NACIONAL

Cen-Cinái y comisarías obligados a comprarle a la entidad

## Niños y policías sufren por calidad de alimentos del CNP

ACTUALIZADO EL 20 DE JUNIO DE 2017 A LAS 06:00 AM

Cocineras reclaman verduras y frutas podridas, además les envían carne y pollo revueltos

Centros infantiles remitieron carta a Ministerio de Salud para pedir una solución



POR DANIELA CERDAS E. [daniela.cerdas@nacion.com](mailto:daniela.cerdas@nacion.com)

Frutas y verduras podridas, queso con mosquitos, pollo con moho, carne no apta para consumo y hortalizas llenas de babosas son algunos de los hallazgos que hacen las cocineras de los Cen-Cinái y de la Fuerza Pública entre la mercadería que les suministra el CNP.

Esos productos son entregados por los proveedores del Consejo Nacional de Producción (CNP), entidad a la que le deben comprar obligados por un mandato legal. El artículo 9 de la Ley Orgánica del CNP establece la obligatoriedad de los entes públicos de comprarle al Consejo todo tipo de suministros genéricos propios del tráfico de esta institución "a los precios establecidos".

Fue desde inicios de año que se incluyó a los 540 Cen-Cinái entre los clientes del Consejo. Anteriormente, estas instituciones contrataban proveedores locales. Sin embargo, ahora el Consejo les suministra la alimentación a 32.000 niños de escasos recursos que a diario asisten a estos centros, cuyo presupuesto mensual es de \$576 millones.

En el caso de la Fuerza Pública, lleva poco más de dos décadas de trabajar con el CNP. Cerca de 12.000 oficiales se alimentan de los suministros del Consejo para lo cual tienen un presupuesto anual de \$6.000 millones. Las quejas por la "pésima" calidad de los productos y los atrasos en la entrega hicieron que a inicios de este mes, 14 Comités de los Cen-Cinái de Desamparados y Curridabat, enviaran una carta al entonces ministro de Salud, Fernando Llorca, con la finalidad de que intercediera por ellos ante una situación que calificaron de "insostenible".

"Algunos centros han tenido problemas por la calidad del producto que ofrece el CNP (podridos y saturados de babosas, damos constancia con las fotografías adjuntas), se solicita

determinada cantidad de cada producto y lo realizan en forma antojadiza, (por) ejemplo, se solicitan 10 rollos de culantro y 5 chiles, llegan 20 rollos de culantro y los chiles no. Se pide carne de res y envían pollo, no se respetan los kilos pedidos, envían menos o más. Los pedidos se realizan con suficiente tiempo sin embargo llegan muy tarde, en reiteradas ocasiones, se ha solicitado que se ajusten estrictamente a los pedidos, a lo que hacen caso omiso", se lee en la misiva enviada por las funcionarias de los Cen-Cinái.

"Se les han estado entregando productos en mal estado y alimentos perecederos de muy mala calidad, algunas veces podridos, lo cual nos parece inconcebible de parte de la institución que usted dirige", reclamó Siteco en la misiva.

Por la labor de intermediario entre los centros y los proveedores, el CNP se deja una comisión de entre 5% y 7% por cada producto vendido. El Consejo reconoce las quejas de los centros de cuido, pero niega que hayan reportes de problemas de parte de la Fuerza Pública.

Seidy Álvarez, presidenta del Cen-Cinai de Curridabat, fue una de las que firmó la carta enviada al Ministerio de Salud. Para ella, la obligación de tener que comprarle al CNP fue un cambio "terrible". "Los proveedores que el CNP tiene para nosotros son una porquería. Las lechugas llenas de babosas, el queso con moscos. Nosotros pagamos el precio de productos de primera calidad, pero nos llega de tercera calidad.

"Hemos tenido que devolverle lechugas, las papayas podridas, pero si uno se las devuelve, los proveedores se enojan. Los productos llegan atrasados, entonces hay que variar el menú. Además, el CNP tarda mucho en darnos la factura de cobro, entonces uno no sabe cuánto dinero puede disponer, las facturas llegan tres meses después.

"Aparte de todo eso, es mucho más caro comprarle al CNP que a un proveedor local, pero si el Ministerio de Salud quiere pagar más, no sé por qué, es cosa de ellos. La mala calidad es algo muy muy frecuente, esto nunca pasaba con los otros proveedores", explicó Álvarez, cuyo Cen-Cinái atiende a una población de 90 niños.